



Ecologismo

Defender Andalucía

Para las andalucistas del siglo XXI, el ecologismo debe ser un faro que guíe nuestra propuesta de transformación revolucionaria para Andalucía. Las aportaciones del movimiento ecologista nos ayudarán a afrontar las diversas problemáticas medioambientales.

Soberanía energética

Si algo ha quedado patente en los diversos movimientos ecologistas de todo el globo y sobre todo en las luchas indígenas es que, si la población de un territorio no tiene soberanía para decidir sobre cuál va a ser su relación con su entorno, es imposible acabar con las múltiples agresiones externas que recibe nuestro medio natural. Este aspecto hace que el movimiento ecologista necesite de movimientos políticos, como el andalucismo, que recuperen el poder político para el pueblo.

Cambio climático y desertización

Diversos estudios avanzan que nuestra tierra sufrirá enormemente los estragos del cambio climático, produciéndose cambios profundos en la conformación actual de nuestro litoral y aumento de la salinidad de nuestros ríos que comunican con el mar, aumento de las temperaturas en una zona que ya de por sí sufre altas temperaturas estivales y que junto a la sequía seguirá acelerando el proceso de desertización que en 2010 llegó al punto de no retorno. Si bien estos fenómenos son globales, lo que hagamos de manera local hará que aumentemos los efectos o paliemos sus consecuencias. La protección de nuestros parques naturales de los incendios que serán más frecuentes y virulentos, y un plan de reforestación integral que empiece desde nuestros barrios y pueblos y llegue a todo nuestro medio natural parece que será una tarea vital en los próximos años.

Sobreexplotación turística y agrícola

El actual modelo económico sitúa a Andalucía dentro de una economía colonial basada en la explotación de nuestros recursos naturales. El turismo no es una industria, sino una forma más de explotación de nuestros recursos naturales que ha enladrillado nuestros espacios más bellos y que devora recursos de forma salvaje, provocando además la expulsión de la población local de los lugares turísticos. Necesitamos un modelo turístico respetuoso con el medio ambiente y que realmente sea fuente de prosperidad para las andaluzas.





La agricultura industrial fruto de la revolución verde ha acabado con gran parte de nuestra diversidad ecológica, contaminando con el uso de fitosanitarios nuestras tierras y necesitando de muchísimos recursos hídricos para su mantenimiento llevando al límite los acuíferos. La reforma agraria y el entendimiento de la tierra como un bien comunitario es absolutamente necesario además de extender al máximo las nuevas y antiguas técnicas agrícolas ecológicas. No tiene sentido que aumentemos las zonas de regadío en un momento histórico que amenaza con la sequía. Necesitamos una agricultura que acompañe a la naturaleza en sus ciclos y que, en lugar de eliminar biodiversidad, la fomente en su beneficio, naturalizando el actual paisaje industrial que hemos heredado.

Crisis energética

Todo indica que hemos alcanzado el cenit o pico de la producción de petróleo y carbón, recursos de los que somos absolutamente dependientes. Las consecuencias de esta situación pueden ser enormemente dramáticas si no ponemos en marcha un modelo energético que lleve al máximo las potencialidades que, sobre todo, a nivel de producción de energía fotovoltaica, tiene nuestra tierra. Ser autónomas y soberanas en la energía que consumimos no solo nos permitirá adaptarnos mejor a la nueva situación, sino que además debemos impulsar el autoconsumo energético que emancipe a nuestro pueblo de los abusos y daños de las grandes empresas eléctricas, eliminando de una vez por todas la pobreza energética.

Transportes

El actual sistema de transporte de Andalucía responde a las necesidades e intereses del capitalismo especulador que genera plusvalía a costa de especular con nuestros recursos. Eso ha generado que nuestras infraestructuras respondan a esos intereses y no a los del pueblo andaluz. El esquema radial de las comunicaciones, la prioridad de realizar conexiones más rápidas entre los puntos prioritarios para su economía, ha generado enormes desequilibrios en nuestro territorio dejando a muchos de nuestro municipios con pocas alternativas al uso del transporte público. Andalucía debe crear un sistema de transporte público y social basado en energías renovables que comunique nuestros municipios, no en base a criterios económicos externos sino a las legítimas necesidades del pueblo andaluz.

Economía local y autosuficiencia

El proceso de desindustrialización de Andalucía ha hecho que seamos dependientes de otras zonas del planeta para la obtención de determinados bienes; la actual pandemia que estamos viviendo nos lo ha demostrado con las dificultades iniciales que tuvimos para obtener equipamientos necesarios para hacer frente a esta situación. Dentro del actual declive y colapso sistémico desde el que se atisba el fin del capitalismo globalizado y la aparición de diversos capitalismo regionales, las andaluzas tenemos que aumentar nuestra autosuficiencia y apostar por un modelo de comercio de proximidad con valores de sostenibilidad y justicia social frente al actual modelo que sólo genera daños medioambientales y miseria.



La lucha por el agua

Una exigencia innegociable es la remunicipalización del agua, un recurso tan básico para la vida no puede estar en manos privadas. La muestra de que el agua será un recurso valiosísimo en el futuro es que ha comenzado a cotizar en el mercado de valores. Ganar esta batalla frente a este sistema parasitario marcará el futuro de nuestro medio ambiente de las próximas generaciones andaluzas.

Residuos y contaminación

La producción continua de bienes en envases no reutilizables ha provocado que nuestro medio natural se encuentre colmatado de estos residuos. Reducir el uso de envases y legislar para que la norma sea el uso de retornables y reutilizables es imprescindible para solucionar esta problemática. No podemos dejar de nombrar la contaminación y el riesgo que trae consigo a nuestra tierra el polo químico de Huelva y las nuevas explotaciones mineras, o la ampliación del cementerio nuclear del Cabril tras años de uso irregular y sin contar con la participación de las vecinas afectadas.

El compromiso político de Defender Andalucía con la ecología es y será fuerte, suponiendo uno de los pilares sobre los que iniciar la transformación revolucionaria de Andalucía. Las andaluzas somos herederas de un maravilloso hogar que nos ha sustentado durante miles de años y que protegeremos para que siga siendo así.